

moral e intelectual como en el físico, lograron formarse **también** grandes núcleos potenciales económico-profesionales, que se destacan hoy en el firmamento humano en línea de combate para la conquista del futuro mundo financiero económico, político-social, etcétera, etc.

Y al considerar cómo se van formando estos grandes cuerpos de ejército y cómo se preparan para la defensa de sus intereses profesionales, ¿quién no ve la necesidad de llamar también a una gran concentración social a todas las fuerzas benéficas, hasta hoy dispersas, aisladas y casi desconocidas e ignoradas muchas de ellas, y de organizarlas y disciplinarlas para poder ser lanzadas al combate en defensa también de los grandes intereses benéfico-humanitarios de la sociedad?

Dando ya por admitido el principio de asociación en la doctrina benéfica-social moderna, nos interesará saber de entre los varios factores concurrentes a la misma, cuál sea el que deba predominar, o bien si será mejor dejar neutralizado el carácter peculiar de cada uno de ellos, para poder ser, desde luego, refundidos en una unidad superior de acción mancomunada que los dirija, complete y perfeccione.

Hemos visto anteriormente cómo el ejercicio de la caridad privada, aun respetando todo el valor religioso-moral que subjetivamente pueda tener, es, por sí solo, insuficiente y hasta en algunas ocasiones nos atrevemos a decir que no exento de peligros, atendida la falta de preparación en que se halla todavía la opinión pública para un desempeño consciente de dicha misión, aparte de los que en sí lleva siempre un sentimentalismo ignorante, iniciador casi siempre de un estado de decadencia del verdadero sentimiento del deber.

De la acción oficial en la Beneficencia nada sabríamos decir que no fuese una mera repetición de las muy duras censuras y acerbas protestas que ha levantado siempre y en todas partes su perniciosa ingerencia.

Y para no hacernos interminables acumulando citas de cuantos autores se han ocupado en estas materias, nos limitaremos solamente a consignar el hecho elocuentísimo de que apenas se ha celebrado nin-